

Marionetas en el museo

Miguel Angel Mendoza*

–**M**ira niño, los muñecos son del año de la canica y siempre han acompañado al ser humano en sus casas, fiestas, ritos y también en sus juegos y diversiones–, exclamó don Luis a sus hijos al ver unas vitrinas en el Museo Histórico Ex Aduana de Ciudad Juárez, en donde se había abierto una exhibición de títeres de don Ferruco.

Los niños, sorprendidos por esos títeres, volvieron a exclamar: –Mira papá, en aquella sala hay un muñeco de un viejito que les está hablando a los niños de una escuela. ¡Vamos, vamos a verlo!–. Don Luis inmediatamente giró hacia la sala cuya temática era la colonia y sentó a sus hijos para que se unieran con el grupo de alumnos.

En ese momento, el director del museo les explicaba que no solamente las niñas juegan con las muñecas: todo el mundo ha jugado. Hace miles de años, allá en Egipto, China, India, Grecia y Roma, la gente tenía hermosos muñecos hechos de madera, arcilla, marfil o cuero. Eran juguetes que se movían, jugaban y hacían cosas; es decir, eran muñecos animados que trabajaban en el teatro, en las calles y en los pueblos. Luego, esos muñecos actores se hicieron presentes en otros países.

–Pues ahora les tengo una sorpresa: aquí trabaja un personaje cuya labor es limpiar el museo y su nombre es "don Pepe". Conoce todo lo que se hace en un museo, se sabe las historias y leyendas del edificio

y además conoce a la perfección las piezas que se encuentran en las salas. ¿Porqué no le pedimos que nos dé una visita guiada por el museo?–, comentó el director. –¡Sí, vamos, vamos!– contestaron los niños.

Y así inició el recorrido por el museo, con este personaje tan singular como don Pepe, una marioneta de varilla articulada por un actor, que representa la sabiduría para los niños, quienes atentos escuchan cada palabra, cada historia de las piezas, cada articulación y señalamiento que hace conforme avanza por los espacios del museo.

Pero don Pepe también tiene un discurso para los papás de los niños y para los maestros, a quienes les explica que el museo implementó el programa "Marionetas en el Museo". El objetivo principal de este proyecto es generar un teatro escolar dentro de los museos de Ciudad Juárez, tomando como instrumento lúdico el espectáculo teatral con títeres, desarrollando temas relacionados con la conciencia del medio ambiente, los derechos de los niños, la familia, la amistad y la historia, dirigidos a grupos de pre-escolar y primaria.

Don Luis, sorprendido por lo que estaba viviendo con sus hijos, le preguntó a don Pepe, el guía oficial del museo, que si los niños sólo tendrían la oportunidad de verlo a él contando la historia del museo, a lo que contestó: –¡Claro que no!, van a ver también algunas obras de títeres y marionetas, como "El jardín", "La historia de Miguelito" y "El lobo", cuyas temáticas resaltan valores como la amistad, el cuidado del agua y la prevención del delito–.

A partir de este momento, el museo se ha transformado mediante la visita continua de niños deseosos de ver a los títeres de la ex aduana. Al ponerlos en manos de los niños, se convierten en una herramienta pedagógica fundamental y en un poderoso instrumento de comunicación con los museos. En la actualidad, personajes como "El Señor Cucharas", "Libio el Caracol" y "Margarito el Gusanito" son los encargados de darle vida a las piezas del museo.

El programa "Marionetas en el Museo", que inició formalmente el 13 de febrero, ha tenido una exitosa demanda entre el público escolar, por lo que se ha extendido a los otros 2 museos de la ciudad, coordinado desde el área educativa del Museo Histórico Ex Aduana de Ciudad Juárez. Tal ha sido la demanda que, a partir del domingo 15 de febrero, el museo estableció en su auditorio una función semanal de títeres para toda la familia, en la que el público ansioso espera la presentación de los personajes del museo.

De martes a jueves, el museo recibe diariamente tres grupos de aproximadamente 120 niños, a quienes se les da una visita guiada

y finalmente una función de títeres. Es importante destacar que la programación de las visitas guiadas ya está saturada hasta el mes de mayo.

Otras instituciones toman el museo

Lo peculiar de este programa es la incorporación de organismos no gubernamentales que se han unido al proyecto a solicitud del Museo Histórico Ex Aduana de Ciudad Juárez. Estas organizaciones, entre las que se encuentran los grupos Casa Amiga A.C., Grupo 16 de Seguridad Pública y la Junta Municipal de Aguas, tenían algunos ensayos con títeres, por lo que gustosas decidieron apoyar la labor educativa del museo.

Hasta ahora, el programa ha sido auspiciado por el Instituto Chihuahuense de la Cultura y la Dirección General de Educación y Cultura Municipal, cuya operación recae en el Museo Histórico Ex Aduana de Ciudad Juárez.

Los títeres han vuelto al museo para convertirse en una amalgama de fantasías, imaginación y juegos que la niñez atesora en su vida diaria.

Pero también los niños encuentran un campo propicio para revalorar el patrimonio cultural y ampliar sus inquietudes, sus deseos de hacer las cosas, de encontrar nuevos conocimientos, así como para conocer que hay distintas formas de ver el mundo y de comunicar artísticamente ideas y sentimientos. ↵

*DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO EX ADUANA DE CIUDAD JUÁREZ.

NUESTROS PÚBLICOS DICEN...

Encontré a tres niños de 12 y 13 años que visitaban el Museo Nacional de las Culturas. Venían de una escuela telesecundaria de Toluca y decidí acercarme a ellos para entrevistarlos. Al terminar la visita, me contestaron muy abiertamente cuando les pregunté:

¿Qué es para tí un museo?

José: "Para mí, es un lugar en donde encontramos objetos que se utilizaron hace mucho tiempo".

Andrés comentó que es un sitio donde se guardan objetos de arte, y Miguel mencionó que es donde encontramos información de las culturas.

¿Cuál es tu museo favorito?

Miguel dijo: "El Universum, porque tiene cosas que se pueden tocar". José piensa que todos, porque cada uno tiene su información. Y Andrés cree que el Castillo de Chapultepec es muy impresionante por su construcción y los salones donde vivieron Maximiliano y Carlota.

Después de recorrer las salas y descubrir muchos objetos, ¿Cuál es tu pieza favorita?

José respondió muy emocionado: "¡Los esqueletos y entierros, la aldea y el penacho!".

Andrés intervino: "El calendario".

Miguel se quedó muy pensativo y no respondió, tal vez intentando elegir una obra entre todo lo que había conocido.

¿Después se me ocurrió preguntarles: ¿Qué actividades les gusta hacer en el museo?

José dijo: "Sacar fotos".

Andrés piensa que es muy importante buscar más información. Pero Miguel destacó que una de las cosas que más le gustaba hacer en el museo era aprender.

Les pregunté: ¿Qué quisieras que cambiará en el museo?

Andrés gritó: "¡Trabajar con barro!"

Miguel también gritó: "¡Que nos dejen tocar!"

Y José completó la petición: "Que las visitas sean solamente ver las piezas".

¿Cómo imaginan a los museos en el futuro?

Todos juntos respondieron: "¡Más grandes, con más tecnología y donde podamos tocar las piezas!"

En fin, el tiempo se había acabado y nos tuvimos que despedir. Hasta la próxima entrevista. ↵

LA REPORTERA SECRETA.